

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

MÓDULO 1. INTRODUCCIÓN A LA
SEGURIDAD DE EVENTOS DEPORTIVOS



-EVOLUCIÓN-
ES CONMEBOL

Unidad 1.1 La violencia: ¿un subproducto del fútbol o de la sociedad?

1.1.1 Fútbol como herramienta social

Muchos autores apuntan a que la violencia en los estadios es un subproducto de la empresa del fútbol. Esto se debe, por un lado, a las bases históricas y filosóficas del juego y, por otro, a la influencia que ejerce el fútbol en la sociedad. No obstante, otros historiadores sostienen que la violencia en el contexto futbolístico es el resultado de una problemática social, económica y cultural, producto de sociedades excluyentes y diferenciadas; que han convertido el espectáculo deportivo, y especialmente el estadio, en un escenario que permite un posicionamiento e identidad propia.

No es difícil encontrar teorías y literatura ligera de “referentes” que pretenden endosar la violencia que se genera en los estadios a la empresa del fútbol. Otros aducen, incluso, que son los estadios la raíz del problema, por ser en ellos donde más se visualizan los componentes intrínsecos y extrínsecos de la problemática social, económica y cultural de quienes asisten.

Si bien nuestro objetivo no está enfocado en el estudio del problema, podemos afirmar que la violencia del deporte de multitudes no se inicia en los estadios. Para determinar el origen tenemos que adentrarnos en otros espacios geográficos e imaginarios y entender las variables socioculturales que los rodean, las cuales, en la mayoría de las ocasiones, no están ligadas a la empresa del fútbol ni a sus componentes administrativos y deportivos.

Si se tratara de buscar culpables o emitir un juicio de valor respecto a la violencia en los estadios de fútbol, lo cual no es parte de este trabajo, debemos hacer un viaje en torno a la evolución del hombre y entender la violencia como una manifestación del ser humano, que está presente en el desarrollo de la sociedad misma.

Si discernimos que el hombre es violento por naturaleza, entraríamos en una discusión filosófica; pero nuestro fin es asignarle al fútbol la responsabilidad que tiene en sus manifestaciones violentas, que se derivan de su práctica. Sin embargo, la violencia no se genera solo en ambientes futbolísticos, por el contrario, también tiene lugar en otros deportes como el rugby, el baloncesto y hasta el tenis; incluso sucede con cualquier otra actividad humana que involucre a dos o más personas, o a dos o más grupos, que se enfrentan buscando la victoria.

Por otro lado, debemos entender que el fútbol debe ser visto como una verdadera empresa estructurada y autosuficiente, que cumple con su misión y visión dentro de la industria del entretenimiento y aprovechamiento del tiempo libre. Por este motivo, es indispensable hacer

del espectáculo deportivo un espacio seguro y cómodo que encaje en el concepto de satisfacción de los consumidores.

Así como el fútbol es interpretado como una identidad cultural de los pueblos, la manera de consumir productos y servicios futbolísticos es también una forma de identificar la cultura y costumbres de estos.

1.1.2 Conceptualización de la violencia en los estadios de fútbol

Según la OMS (s.f., <https://bit.ly/2EPOrcV>), “la violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad”.

Con el fin de contextualizar la violencia vinculada a la práctica deportiva del fútbol, a continuación, se exponen algunas definiciones:

- a) La violencia es considerada por varios autores como una acción con la que se provoca, desestabiliza, ofende, humilla o se trata de perjudicar a otra persona bien sea de palabra o de hecho.
- b) Ejercer violencia sobre una persona obliga al agredido a hacer algo que de alguna manera no quiere hacer, o lo hace en contra de su propia voluntad.
- c) La violencia es aquella situación que irrumpe un estado natural obrando con ímpetu y fuerza desmedida.
- d) Todo lo considerado violento se ejecuta contra un estado normal o fuera de la razón y la justicia, atentando contra toda realización humana.
- e) La violencia también puede ser considerada como aquella acción donde dos o más individuos se encuentran en confrontación, con agresiones físicas, verbales y en algunos casos psicológicas.
- f) Es la violencia el resultado de la desigualdad en las condiciones sociales y culturales; las condiciones de hacinamiento, desnutrición, desempleo, alcoholismo, drogadicción y de agresión intrafamiliar conducen a la desigualdad y la pobreza.

Ahora bien, entendiendo el concepto de violencia cabe preguntarnos: ¿cuál es la raíz de la violencia humana? A continuación intentaremos encontrar una respuesta.

1.1.3 Arraigamiento de la violencia en los estadios de fútbol

Diferentes autores argumentan que la violencia se vincula a un contexto generalizado, de raíces históricas, referidas a condiciones socioeconómicas, políticas, culturales y religiosas.

Estas raíces históricas guardan una estrecha relación con diferentes ámbitos que se originan en el interior y exterior de la misma sociedad. Entre estos ámbitos encontramos la familia, la escuela, el barrio, los amigos, la cultura, la historia, la economía, la política y la desequilibrada organización y distribución social.

Es claro que el fútbol no es un deporte violento; no puede ser considerado el deporte y la empresa del fútbol un factor generador de violencia, y tampoco puede ser el deporte una plataforma por medio de la cual se canalicen las problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas de un país.

El nivel de violencia que actualmente se percibe en los estadios es el resultado de una acentuada crisis de valores y desarticulación social. Frente a la desigualdad, los grupos sociales generan respuestas de supervivencia que se manifiestan en procesos obligados de adaptación o, en su defecto, por medio de la lucha de clases sociales y poderes, buscando de esta forma posicionarse en sociedades que, como las nuestras, tienden a excluir.

Sin duda, la historia del hombre está ligada a guerras y grandes conquistas, donde el más fuerte se impone al más débil como producto del deseo y de la posición de poder. Podemos decir, conforme a lo anterior, que la violencia es algo inherente al ser humano y puede ser considerada como un producto de la lucha de clases y poderes, y asimismo se convierte la violencia en un medio y no en un fin.

La violencia, también llamada vía de hecho, ha transformado estructuras políticas, culturales y socioeconómicas; pero también, por medio de esta, se defendieron territorios y privilegios. Sin embargo, la violencia también puede ser entendida como un elemento adquirido en el desarrollo y en el proceso de formación de la persona, que se enmarca en un contexto social, económico y político, cuyas variables (como la diferenciación o estratificación de clases, falta de oportunidades, ausencia de valores y principios, drogadicción, alcoholismo, mala distribución de la riqueza, poder y afán de conquista) se insertan en el ser desde la etapa de gestación y siguen perdurando en todo el proceso evolutivo de formación y educación.

1.1.4 El caso de América Latina

Para comprender el fenómeno de la violencia en Latinoamérica, no podemos excluir el contexto histórico, ya que se encuentra cargado de hechos violentos que han incidido en el desarrollo de sus sociedades.

Situaciones como la desigualdad, la corrupción, el narcotráfico y las dictaduras son algunos de los aspectos que marcaron una impronta en nuestras sociedades. De alguna manera, el mundo identifica a la región latinoamericana por sus comunidades con grandes brechas socioculturales y políticas.

Es una realidad: la violencia en nuestra región está en todas partes. América Latina es un “estadio” en el cual cada uno, y en su correspondiente escenario de la vida, juega su propio partido. No solamente observamos violencia en las tribunas de los estadios; también se ve en las calles, los barrios, los colegios (bullying), los buses, las estaciones del transporte masivo, el hogar, el campo, etc. Estos hechos, en ocasiones, pasan inadvertidos, dado el poder mediático que el espectáculo del fútbol posee. Esta mediatización potencia, aún más, los hechos de vandalismo y violencia en el desarrollo del espectáculo deportivo del fútbol.

Cada vez que sucede un evento de vandalismo en un estadio de fútbol es absorbido por las masas y opiniones de personas que no buscan la génesis, el lugar y la evolución del problema. Por el contrario, antes estos hechos surgen “soluciones salomónicas” que se manifiestan en frases como “la solución es que cierren los estadios”, “lo mejor es que se acaben los campeonatos de fútbol profesional” o “los partidos se deben jugar a puertas cerradas”. Lejos de brindar una solución, estas opiniones contribuyen, de alguna manera, a que los generadores de la violencia queden impunes y por fuera de cualquier acción que puedan imponer las autoridades competentes.

Otro factor que influye en el fenómeno de la violencia, es la cultura, pero no referida al conocimiento, sino al conjunto de creencias, arte, moral, derecho, costumbres, aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de una sociedad. Esta cultura es el resultado del proceso de formación personal que ocurre en ámbitos familiares; y además es consecuencia de la relación que una persona genera con el medioambiente que la rodea, ya que, de alguna manera, influye de manera directa o indirecta en su formación.

Por lo tanto, no cabe duda de que la familia juega un papel importante en la formación del ser humano. Pero, además, debemos comprender que la persona, a futuro, va a ser activa e influyente en la misma sociedad. Es por esto que la familia o, dicho de otra forma, el hogar, se convierte en el primer estado de derecho que habita el ser humano, en el cual los padres ejercen el papel de legisladores y, al unísono, la función de autoridades reguladoras de los comportamientos, conductas y normas sociales.

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

En definitiva, la familia incide en la formación de la persona en todas las etapas de desarrollo formativo y educativo (niñez, infancia y adolescencia). Esta incidencia se verá reflejada, posteriormente, cuando la persona deje el estado de familia y comience a transitar el estado de derecho.

Unidad 1.2 La cultura del fútbol

1.2.1 Introducción

El fútbol va mucho más allá de habilidades físicas y de entretenimiento. Se ha desarrollado y crecido hasta convertirse en un factor económico enorme que afecta la forma de vida, y está estrechamente relacionado con la cultura, en especial en los países latinoamericanos. Sin duda, el fútbol es uno de los mecanismos de movilización y socialización con mayor importancia en estos países.

En palabras del catedrático Rinke Stefan (2007, <https://bit.ly/30xJX33>):

Todo esto, que vale para buena parte del mundo, se observa en América Latina aún con mayor claridad. Allí, el fútbol provoca incluso más euforia que en otros sitios. En muchas regiones de Latinoamérica el fútbol juega un papel muy importante no solamente en la vida cultural. El fútbol es mucho más que un juego que se practica, es mucho más que un producto que se consume. El fútbol es también un espectáculo sobre el cual se reflexiona mucho y el gran tema del que se habla. A esto se añade que, en esa región del mundo, muchas veces interpretada como un “continente de catástrofes”, el fútbol es uno de los pocos artículos positivos de exportación. Así, el fútbol es allí, aún más que en Europa, una fuente de identidad a nivel regional, nacional y continental, así como una fuente de inspiración para la producción artística y literaria.

1.2.2 El barrismo como estilo de vida

Mucho se ha hablado respecto al fenómeno del barrismo en cada una de nuestras regiones. En la mayoría de los casos, se enmarca a este fenómeno como uno de los grandes precursores de la violencia en los estadios de fútbol. Por este motivo, y para contrarrestarlo, se generan imponentes esquemas de seguridad.

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

Por otro lado, cabe señalar que podemos encontrar diversos estudios sociológicos y antropológicos sobre el fenómeno del barrismo. Estos estudios lo catalogan como el resultado de situaciones de orden socioeconómico y cultural.

Es importante referirnos a este fenómeno, ya que es parte del universo de la discusión – la violencia – y, sin duda, también es parte de la solución.

La aparición del barrismo en Sudamérica data, aproximadamente, de los años 60; momento en el cual surgen grupos de personas que marcaron una diferencia en la forma de consumir productos y servicios futbolísticos en las tribunas. En sus inicios, los grupos de aficionados barristas no eran muy numerosos ni excesivamente violentos, pero con el pasar de los años, el número de integrantes fue creciendo y tomaron cada vez más poder en el estadio y, en algunas ocasiones, en el interior de las organizaciones deportivas del fútbol. Con el tiempo, este poder fue aumentando aún más, y no solo los barristas protagonizaron hechos de violencia, sino que también incursionaron en actividades, de alguna manera ilegales, con el objetivo de obtener un ingreso económico.



Figura 1: Barras bravas sudamericanas

Fuente: [imagen sin título sobre hinchada de Boca], 2016, <https://bit.ly/33w6rDz>; Notimérica, 2016, <https://bit.ly/3fvKEho>

Para comprender por qué existe la violencia y el fenómeno del barrismo en el fútbol, es necesario hacer un resumen del estado del arte de esta cuestión. Como mencionamos antes, la violencia en ámbitos futbolísticos se relaciona con los aspectos políticos, sociales y económicos que componen una Nación. Ocurre que el estadio se convierte en un “templo” donde los orígenes y padecimiento de lo social, económico y cultural queda de lado y se da paso a la exteriorización de emociones, valores y condicionamientos sociales por el mismo sistema que los rige.

El fenómeno de las barras evolucionó con el tiempo, y actualmente son grupos organizados desde lo social, económico y político. No cabe duda que el barrismo se ha transformado, desde todos los puntos de vista, en un estilo de vida, en algunos casos productivos. Como en

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

toda forma o estilo de vida, se requiere de fuentes de ingreso. En el caso de las barras, estos ingresos están representados por considerables sumas de dinero.

Por otro lado, es importante considerar la lucha interna que se genera en estos grupos para alcanzar el poder. Usualmente, el camino es generacional, lo que produce rivalidad y confrontaciones internas. Al respecto, Juan Guillermo Molina del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia de Medellín (Colombia), afirma:

Los grupos barristas son pequeños negocios que producen rentabilidad, integradas por personas que encontraron en ellas una manera de hacer viables sus vidas. Es decir, encontraron una alternativa real de sustento (...) Los integrantes de las barras viven del concepto mismo de la barra, que es una verdadera microempresa. Se lucran ya sea por la afiliación de nuevos socios hasta de la venta de camisetas. Esta es una verdadera industria que tiene al fútbol como medio y se constituye en una forma de vivir y de ganarse la vida (Aguilar Ramírez, 2009, <https://bit.ly/30za8X0>).

Es una realidad, en nuestro fútbol sudamericano el barrismo como estilo de vida existe y cada vez son más los espacios que ganan en la sociedad. La barra es un espacio macro en donde todos caben, aunque en su interior se generen divisiones por los mismos efectos que ella genera. Es decir, como mencionamos anteriormente, se generan confrontaciones por los relevos generacionales de poder, los roles y las dinámicas que nutren el interior de estos grupos y les permite ganar un estatus.

Debemos hacer énfasis en que no pretendemos calificar el fenómeno del barrismo como bueno o malo, ya que no somos los encargados de determinar si estas conductas y formas de vida establecidas por los hinchas están bien o no. Eso debemos dejárselo a los teóricos que se encargan de rastrear cada aspecto y, así, tomar partido de acuerdo con sus intereses académicos. Nosotros solo pretendemos levantar un estado del arte que nos permita contextualizar el fenómeno social que se teje alrededor de los estadios y determinar su impacto en la seguridad y bienestar del espectáculo deportivo del fútbol.

Sin embargo, sí es importante considerar que el fenómeno barristas incursionó en algunas acciones que, si bien no es necesario profundizar, impactaron a las organizaciones deportivas del fútbol afectando sus intereses deportivos y económicos y la imagen del fútbol como el mejor espectáculo del mundo.

No podemos ocultar que la violencia en los estadios es una de las casusas de la disminución de público; sin embargo, se suman otros factores que también son parte inherente y que serán tratados en los módulos siguientes.

Como prueba de lo mencionado, a continuación compartiremos una encuesta académica realizada en la ciudad de Bogotá, en el marco de un estudio desarrollado en la Facultad de

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

Administración Deportiva de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (mencionado en Villanueva Bustos y Amaya Díaz, 2010). De la investigación participaron 2000 personas que asistían al estadio Nemesio Camacho El Campín, de la ciudad de Bogotá. A 1000 encuestados se les consultó por qué motivos no volvieron al estadio; mientras que a los restantes 1000 por qué motivos volverían al fútbol.

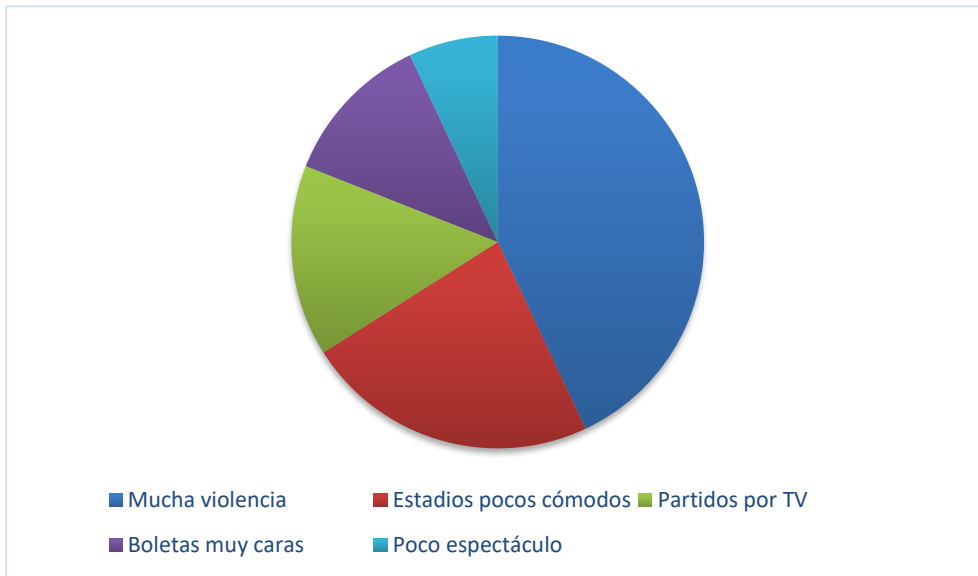


Figura 2: ¿Por qué motivos no volvió al fútbol?

Fuente: elaboración propia en base a Villanueva Bustos y Amaya Díaz, 2010



Figura 3: ¿Por qué motivos volvería al fútbol?

Fuente: elaboración propia en base a Villanueva Bustos y Amaya Díaz, 2010

Como se puede observar en los dos gráficos anteriores, los ítems de mayor porcentaje a la respuesta de los dos interrogantes planteados fueron, en primer lugar, la violencia que se genera dentro y fuera de los escenarios deportivos y, en segundo lugar, la infraestructura de los estadios.

Después de analizar de una forma rápida el contexto del barrismo y su influencia en la empresa del fútbol, podemos concluir, y de acuerdo con lo mencionado al comienzo de esta

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

lectura, que no es en los estadios de fútbol donde se origina la violencia y, por lo tanto, no es válido afirmar que el problema de la violencia nace en los escenarios deportivos.

Desde esta perspectiva, los problemas de violencia en el fútbol se originan en otros contextos urbanos lejos de los deportivos, como lo son el hogar, el barrio, el entorno y la lucha por el dominio territorial; incluso nos podríamos atrever a decir que tampoco es consecuencia del estilo de vida barrista.

A nuestro juicio, la violencia que observamos en el fútbol sudamericano es el resultado o convergencia de múltiples factores producto de la metástasis que genera la problemática social, cultural y económica de nuestros pueblos. Estas problemáticas son el resultado de la acentuada exclusión social, carencia de recursos y falta de oportunidades, que desencadenan, en algunas ocasiones, en caminos por fuera del marco legal normativo.

Podemos concluir que, con el transcurrir del tiempo y especialmente con los cambios en la forma en que evoluciona el mundo y su diario vivir respecto a las necesidades de supervivencia básicas del ser humano, los individuos se han dado cuenta que no pueden mantenerse en un estado de espera. Por el contrario, son obligados a buscar espacios que, de alguna manera y a corto plazo, suplan sus necesidades básicas. Por este motivo, el barrismo se ha convertido en un medio de supervivencia, el cual está acompañado de un sinnúmero de acciones que se embarcan en una verdadera empresa, haciendo de la barra una herramienta de trabajo.

Entendemos que el barrismo es un estilo de vida que se ha insertado en las tribunas de los estadios de fútbol otorgando, en cierta forma, una identidad al espectáculo deportivo y un ADN al fútbol sudamericano. No es nuestra intención generar un concepto excluyente de este estilo de vida, ya que las barras son parte del universo de clientes que consumen servicios y productos vinculados al fútbol.

Sin lugar a duda, el barrismo es un potencial cultural del fútbol sudamericano; no en vano nuestro fútbol es visto en otras latitudes como una fiesta, en donde el color y la creatividad prevalecen en las tribunas. Por ende, es necesario que la empresa del fútbol busque mecanismos de persuasión para que este “estilo de vida” sea fortalecido en su propia esencia, y la forma de consumir productos y servicios futbolísticos no se convierta en un factor negativo para sus propios intereses y los de la misma sociedad.

De todas formas, no es ni será la empresa del fútbol la encargada de dar soluciones al contexto social, cultural y económico del fenómeno de la violencia. Sin embargo, tampoco se debe desligar, ya que, en la medida de su alcance, debe aportar soluciones. Es decir, la empresa del fútbol, sin dejar de lado la rigurosidad que el tratamiento del problema demande, debe direccionar estrategias empresariales, comerciales y sociales que hagan del fenómeno barristas un fenómeno libre de contaminaciones y sea un motivo más para que el espectáculo se fortalezca en todos sus componentes.

SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS

Es acá donde está el gran reto de la empresa fútbol: a través de procesos empresariales, comerciales, sociales y operacionales deberán buscar caminos de persuasión para que la cultura y/o estilo de vida del barrismo se fortalezca en su propia esencia y deje de ser un factor negativo para convertirse en un aliado estratégico desde todos los puntos de vista. Especialmente en lo que atañe a las conductas de consumo del portafolio de productos y servicios que la empresa fútbol pone en el mercado, de forma tal que prevalezca en la tribuna el color, la paz y la convivencia.

En resumen, el fenómeno barrista deberá ser visto como un subproducto del fútbol desde un enfoque cultural que puede fortalecer el espectáculo deportivo, dejando de lado aquellas acciones que configuren escenarios de violencia y vandalismo.

Referencias

[Imagen sin título sobre hinchada de Boca]. (2016). Recuperado de <http://www.gringoinbuenosaires.com/wp-content/uploads/Boca.jpg>

Aguilar Ramírez, C. (2009). *Psicólogos y sociólogos analizan lo que es un barrabrava*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5805238>

Notimérica, (2016). *Barras Bravas argentinas, ¿hinchas o mafiosos?* Recuperado de <https://m.notimerica.com/deportes/noticia-barras-bravas-argentinas-hinchas-mafiosos-20160227115938.html>

OMS. (s.f.). Concepto de Violencia. Recuperado de <https://www.who.int/topics/violence/es/#:~:text=Temas%20de%20salud-,Violencia,de%20desarrollo%20o%20la%20muerte.>

Rinke, S., Ruiz, C., & Hofmann, N. (2007). ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. En *Revista Iberoamericana* 7(27) pp. 85-100. Recuperado de https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2007/Nr_27/27_Rinke.pdf

Villanueva Bustos, A., Amaya Díaz, A. (2010). *Los hinchas de la hinchada. Un acercamiento social, cultural, histórico y educativo a la barra del fútbol* (tesis de maestría). Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.